



Panel de Interpretación

por **Astrid Wenzel**

La mesa redonda sobre interpretación se constituyó con la presencia de Roberto Donadi, Marina Estinel, Adriana Pignatta, Karin Ruckhaus y Sergio Viaggio. La coordinación estuvo a cargo de la suscripta.

La mayoría de los integrantes cuenta con vasta experiencia en interpretación simultánea y consecutiva en el seno de los organismos internacionales y en el acompañamiento de misiones oficiales. Así, Karin Ruckhaus, oriunda de Venezuela, trabaja hace ya 30 años para organismos como UNESCO, OIT, ONU, Banco Mundial, FMI y BID. Ella y Roberto Donadi trabajan actualmente en Washington y realizan traducciones e interpretaciones. La vida profesional de Marina Estinel, actualmente retirada, y de Sergio Viaggio ha transcurrido en gran parte en la ONU. Junto con Adriana Pignatta, quien participó de la capacitación y práctica que ofrecen la ONU en Nueva York y vive actualmente en la Argentina, todos los nombrados trabajan, principalmente, con el inglés y el castellano. En los casos de Estinel y Viaggio, se agrega el idioma ruso como segunda lengua materna.

Desde el punto de vista de la práctica profesional, cada uno de los disertantes comentó a los presentes cómo se inició en la interpretación. Algunos de ellos se definieron como “náufragos de la profesión”, ya que en alguna época, el mercado y los organismos internacionales no incorporaban a los intérpretes, necesariamente, por su formación profesional, sino por su predisposición o habilidad innata para interpretar. Muchos de los presentes llegaron a la profesión a fuerza de trabajo y como fruto de las circunstancias sociales que les tocaron vivir. La Argentina, por ejemplo, disponía de una clase

media culta y cosmopolita y, en muchos casos, bilingüe, que produjo muchos intérpretes reconocidos. Estos recursos intelectuales fueron, en las décadas de 1970 y 1980, excelente punto de partida para la profesión.

Se comentó que, actualmente, esta situación ha cambiado y que los intérpretes deben formarse, además de traer una tercera lengua pasiva en su bagaje de conocimientos (una, indefectiblemente, debe ser el inglés). La interpretación simultánea, como forma de mediación interlingüe exige un radical reacondicionamiento de los reflejos y, al mismo tiempo, una predisposición natural, además de una formación sólida y estrechamente vinculada a la práctica. La preparación adecuada de un intérprete implica un alto costo (grupos poco numerosos, docentes con práctica y sólida base teórica). La sinceridad en cuanto al progreso y habilidad del alumno deben ser una consigna ineludible. En cuanto al tema formación, la mesa contó con la valiosa participación de Georges Bastin desde el público, quien durante muchos años ha formado intérpretes en Montreal, Canadá.

Después de brindar un panorama general sobre las condiciones de trabajo en el mercado argentino, se debatió largamente y a sala llena, sobre el presente y el futuro de la interpretación. A modo de conclusión, citamos a Sergio Viaggio: “Nos toca a los “gerontes” de la profesión hacer lo posible para que nuestros “purretes” no tengan que pagar el derecho de piso que nos tocó pagar a nosotros, ayudarlos a crecer mejor y más rápido, porque esta profesión sólo va a desarrollarse si ellos, con el tiempo y la experiencia, llegan a ser mejores que nosotros”.



Adriana Pignatta, Marina Estinel, Astrid Wenzel, Sergio Viaggio y Karin Ruckhaus, durante la presentación.